El español Euroamericano como sinónimo del dialecto hablado en Argentina y Uruguay

Autor: Jan Doria

Si consideramos el dialecto hablado en estos países del sur de América, notamos que existe una peculiar diferencia entre el mismo y las distintas variantes repartidas por toda América.

El llamado español o castellano Euroamericano, es sencillamente es dialecto principal vertido por las zonas cercanas al rio de la Plata, es por ello que coloquialmente se lo suele conocer como español rioplatense. Sin embargo, el uso de este término no es correcto ya que influencia que ha ejercido en los últimos años ha permitido identificar esta variante del lenguaje en zonas no cercanas al rio de la Plata, como en el sur de Paraguay y Bolivia.

Al hacer un análisis exhaustivo de la situación, notamos que el español Euroamericano notamos que las influencias europeas en el lenguaje (principalmente, la italiana, alemana y suiza) han hecho cambios relevantes respecto del español proto-europeo. Estas se dieron a partir de las inmigraciones que se dieron tanto en Argentina como en Uruguay durante el siglo XIX y XX durante sus períodos de formación población.

Aproximadamente se calcula que el 90 % de la población total tiene al menos un antepasado europeo que inmigró entre los siglos XIX y XX. Básicamente se pueden distinguir dos grandes corrientes:

- la inmigración que se asentó en colonias rurales, principalmente en la región pampeana, integrada por diversos orígenes como italianos, alemanes, franceses, suizos, galeses, irlandeses, belgas, neerlandeses, escandinavos, judíos, eslavos de todas las regiones (tanto eslavos occidentales como polacos y checoslovacos, eslavos orientales como rusos y ucranianos, y eslavos meridionales como yugoslavos y búlgaros), etc.;
- la inmigración que se asentó en las ciudades, principalmente en Buenos Aires, mayoritariamente varones italianos y españoles;

En el primer censo de 1869 la población argentina no alcanzaba a 2 millones de habitantes, mientras que los inmigrantes que ingresaron al país hasta 1940 superaron los 6 millones. Para 1920, más de la mitad de quienes poblaban la ciudad más grande, Buenos Aires, eran nacidos en el exterior.

Considerando la actual población argentina, notamos que ella es el resultado directo de una gran ola de trabajadores inmigrantes que ingresaron entre 1850-1950, mayoritariamente italianos y en segundo lugar españoles y del mestizaje de estos entre sí

y con las poblaciones indígenas originarias, criollas, afroargentinas y con los gauchos, provenientes del período colonial. Algunas fuentes estiman que alrededor del 90% de la población desciende de europeos, principalmente, italianos y españoles. La población cuenta también con importantes comunidades de judíos, árabes, armenios, gitanos, británicos, franceses, alemanes, polacos, rusos, croatas, ucranianos, japoneses, chinos, coreanos, paraguayos, bolivianos, uruguayos, chilenos, peruanos, brasileños, etc. Al igual que Australia, Brasil, Canadá, Estados Unidos o Uruguay, la Argentina es considerada como un país de inmigración, es decir una sociedad que ha sido influida decisivamente por uno o más fenómenos inmigratorios masivos.